

RESUMEN DEL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

Karl Marx y Friedrich Engels (1848)

Resumido por Francisco Ramos

Existe temor por parte de los grupos de poder hacia el comunismo. De esto puede inferirse lo siguiente:

- 1) Este (el comunismo) se ha alzado como potencia ideológico-política
- 2) Es momento de que se plantee con claridad el programa de acción comunista.

BURGUESES Y PROLETARIOS

La historia de la sociedad humana actual equivale a la historia de la lucha entre las clases oprimidas contra las opresoras. Todos los demás estamentos de la sociedad se insertan en este proceso. En la sociedad burguesa moderna este proceso se acentúa, haciéndose explícita la división entre dos clases antagónicas: la burguesía y el proletariado.

La burguesía ha pasado por un proceso de desarrollo desde el seno de la sociedad feudal. Fuertemente impulsada por los progresos en la industria y las posibilidades de expansión del comercio, ha pasado de ser una clase oprimida a asumir el control político de la economía, y a hacer del Estado la junta de administración de sus intereses.

El papel de la burguesía ha sido revolucionario. Ha derribado las instituciones feudales y sus justificaciones ideológicas, reemplazándolas por el neto interés económico y afán de lucro. Ha revelado la potencia del trabajo humano, y la capacidad de la especie para extraer la riqueza de la tierra, sin animismos de por medio. Ha llevado la civilización a todo el planeta, exportando sus productos materiales y espirituales, y centralizando el manejo de la economía. Ha creado fuerzas productivas inimaginadas por las pasadas generaciones.

La burguesía superó las contradicciones del régimen feudal de producción (reemplazando el agrarismo por el libre mercado), pero no puede superar las contradicciones del sistema que ha construido. Las fuerzas productivas han rebasado al modo de producción, y las crisis comerciales, la producción excedente, la excesiva carga de la civilización, las intenta resolver con más derroche y expansionismo. Sólo logra alargar la agonía del sistema. Resistiéndose a morir, toca al proletariado concretar el paso a una nueva etapa de la sociedad.

Por su parte, el proletariado se halla en el capitalismo como una mercancía más, tasada a gusto por el burgués. El maquinismo de la producción lo sitúan como un engranaje del sistema. Como su papel es mínimo, su salario es insatisfactorio y su empleo carente de proyección personal. Su actividad es planificada minuciosamente por los gerentes de las empresas, su capacidad de aporte es explotada al máximo, en beneficio ajeno. Las diferencias entre los elementos del proletariado se borran, e incluso la competencia entre capitalistas hace que muchos de ellos pasen a formar parte de la clase obrera.

En este contexto indignante, se desarrolla la clase obrera. En un primer momento, su lucha contra la burguesía es desplanificada y meramente espontánea. Pero la disciplina de los mismos procesos de trabajo y la nivelación de sus pésimas condiciones materiales eleva su conciencia, y los llama a unificar su lucha en tomo a reivindicaciones laborales. Esta organización se ve favorecida por el propio entrenamiento de la burguesía, que lo necesita como fuerza de choque en sus enfrentamientos mutuos, y en su lucha contra los remanentes de la nobleza feudal. Este entrenamiento los prepara para la lucha decisiva.

El papel revolucionario del proletariado para la actualidad es indiscutible. Se presenta como la única clase capaz de trastocar su propia situación social, edificando a la vez todo un nuevo orden social para la humanidad. La causa de ello es que la total ausencia de posesión sobre los bienes y los medios para producirlos, hace que el proletario sea consciente de que, para superar su miseria, debe derrocar por la violencia a la burguesía, y hacer añicos a toda la sociedad oficial.

Entre tanto, la burguesía muestra, frente a esta realidad, una completa incapacidad dirigencial: no puede siquiera sostener a la propia clase que explota. Alimenta el odio de la clase proletaria al someterla a una pauperización extrema. No reconoce ni siquiera la interdependencia entre capital y trabajo, y su accionar se vuelve incompatible con el desarrollo social. Con ello, cava su propia fosa y su ruina inevitable como clase dominante.

PROLETARIOS Y COMUNISTAS

Los miembros del Partido Comunista no tienen intereses especiales, distintos a los del proletariado. Sólo son la vanguardia de esta clase, la que orienta a las masas obreras a la consecución de sus intereses objetivos: derrocar a la burguesía y tomar el poder del Estado, decretando la abolición de la propiedad privada, es decir, la forma burguesa de apropiación de la riqueza material.

Sin embargo, se acusa al comunismo con una serie de argumentos carentes de validez fáctica:

1.- "El comunismo quiere destruir toda forma de propiedad". Sólo se quiere convertir la propiedad burguesa (que es patrimonio de cada vez menos personas) en propiedad colectiva, quitándole a la riqueza social su carácter de clase. Por lo tanto, se pretende reconocer que, en los hechos, la producción de los bienes es fruto del esfuerzo de la sociedad entera.

2.- "El comunismo pretende abolir la libertad humana". Sólo se procederá a generar condiciones para ampliar la misma a un estado que vaya más allá de la libertad de comercio.

3.- "El comunismo desea socavar las posibilidades de que las personas accedan a la posesión de la riqueza". En realidad, es la burguesía quien ya ha procedido de esa manera, con la tendencia de los grandes capitalistas a monopolizar la propiedad, y negarle a la inmensa mayoría esa posibilidad. Lo que se desea es acabar con la apropiación de los frutos del trabajo ajeno.

4.- "El comunismo quiere bloquear la iniciativa individual y promover la holgazanería". Pero eso es justamente lo que se quiere combatir, trastocando un orden en el que los que trabajan no tienen capacidad adquisitiva, y los que tienen capacidad adquisitiva no trabajan. Desaparecido el capital, naturalmente, desaparecerá el trabajo asalariado y la explotación del hombre por el hombre.

5.- "El comunismo busca destruir la cultura y el patrimonio espiritual de la sociedad", Esta objeción es falsa en tanto lo único que se pretende es eliminar la cultura clasista, promotora de valores abstractos, que justifican el régimen de propiedad sobre bases metafísicas y/o naturalistas.

6.- "El comunismo pretende destruir la unión familiar, colectivizando la educación de los hijos y de las mujeres". La "unidad familiar" ya no existe para el proletariado, pero por obra de la misma burguesía, que destruye los lazos íntimos entre los obreros, haciendo que éstos sean absorbidos por sus jornadas de trabajo. Por lo demás, temer la difusión del pensamiento comunista entre los menores y las mujeres es negar el carácter social de la educación, considerando que éstos son también una especie de mercancía apropiable individualmente.

7.- "El comunismo es apátrida, carente de identidad nacional". Ello es cierto, pero en la medida en que los trabajadores no desean establecer lazos de unidad con sus explotadores. Justamente por ello apelan al internacionalismo proletario, buscando que, en cada país, triunfe el poder obrero y borre la hostilidad artificial entre las naciones.

8.- "El comunismo desea abolir la libertad de pensamiento, y negar las bases morales de la sociedad". En realidad, los comunistas sólo desean generar condiciones que permitan revolucionar las formas de conciencia colectiva, y saben que ello sólo es posible transformando las bases estructurales e ideológicas de la sociedad burguesa, incluidas las que parecen "eternas", sólo por formar parte de la tradición. Se trata de socavar el trasfondo clasista del pensamiento, que sostiene los regímenes explotadores.

Más allá de estas críticas, lo que el Partido Comunista desea es apoyar al proletariado en su lucha por tomar el poder del Estado, eliminar la primacía del capital, centralizar la producción y desarrollar a la máxima potencia las fuerzas productivas. Es de esperarse que para ello deba ejercer una dictadura contra los poderes fácticos de la burguesía y tomar medidas económicas y políticas que variarán de acuerdo al contexto de cada país. El objetivo es eliminar, por la acción revolucionaria, la división de la sociedad en clases, y sustituir el régimen de opresión estatal por una asociación libre entre productores.

LITERATURA SOCIALISTA Y COMUNISTA

Las diversas formas del socialismo no son todas convergentes con el socialismo científico o comunista:

1. Existe un socialismo reaccionario, que a su vez se subdivide en:

- El socialismo feudal (con el que concilia el socialismo cristiano) surge con los rezagos de la aristocracia defenestrada, y se basa en mostrar, en base a diatribas e infundios contra el modo burgués de producción (contra el cual lucha por ser este el que la despojados del poder), una adhesión sentimental con el proletariado, idealizando el antiguo régimen.

- El socialismo pequeño burgués, propio de los estamentos perjudicados por el monopolio del gran capitalismo, parte de una crítica de las contradicciones del sistema burgués, pero propone una vuelta a las formas superadas del gremialismo o agrarismo; propone así salidas conservadoras y utópicas para evitar su "caída" a la condición de proletarios.
 - La variante alemana del "socialismo verdadero" es una propuesta pseudo-filosófica que adorna de conceptos abstractos los principios del socialismo francés, intentando mostrar mesura e imparcialidad, declarándose a favor de los "intereses del ser humano", atacando el libre mercado para ponerse al servicio de los regímenes absolutistas alemanes.
2. Existe un **socialismo burgués o conservador** que en muchos casos no sale de una crítica humanista del capitalismo (como en el caso de **Proudhon**). En el mejor de los casos, busca reformar el sistema capitalista, ofreciéndole al obrero el cumplimiento de sus reivindicaciones laborales y una mejora de sus condiciones de vida. Pero no deslindan con la explotación privada de la riqueza social, y tienen como consecuencia la contención del espíritu revolucionario del proletariado.
 3. Existe, por último, un **socialismo y comunismo crítico-utópico**, que o bien forman parte de etapas primitivas del desarrollo del proletariado, o están vinculadas al socialismo francés de **Saint-Simon, Fourier y Owen**. En este último caso (si bien aciertan en sus críticas a la sociedad clasista, la propiedad privada y la explotación del trabajador), no conciben al proletariado como sujeto activo de las transformaciones sociales. Se basan en un sentimiento de compasión hacia los más sufridos, pretenden instaurarse como sus protectores, apelando incluso a la buena fe de los gobernantes. Pacifistas radicales, rechazan el espíritu revolucionario y promueven la ascensión al comunismo por medios inviables, basados en la mera fe.

ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS OTROS PARTIDOS DE LA OPOSICION

El Partido Comunista representa el porvenir de la clase obrera. Pero no descartan su participación en frentes amplios de lucha, de acuerdo al contexto de cada país. No rehúye el formar alianzas con otros partidos, mientras compartan sus críticas al régimen de la propiedad privada, su búsqueda de la democracia y su toma de posición contra el régimen social y político imperante.

Los comunistas no ocultan su partidismo, su concepción de la lucha de clases como motor de la historia. Infunden en el proletariado la conciencia de que, en su lucha, no se tiene nada que perder salvo las cadenas. Promueven su organización constante en base a sus intereses reales.